

CARTA DE RESPUESTA A UNA HERMANA CARMELITA DESCALZA

(He omitido a propósito y a pedido de la remitente sus datos)

Me escribe:

Querido hermano Pedro

Estoy muy entusiasmada en formar a mis hermanas de la comunidad respecto a la vida de Santa Teresa de Los Andes, por esa razón soy una asidua visitante y estudiosa de su página Web dedicada a ella. Le escribo ahora para que tenga la caridad de responder algunas consultas a fin de ayudarme en mi propósito.

- Cuál es su principal fuente de información.
- Cuantos años lleva estudiando a Teresa de Los Andes.
- Que experiencia le ha dejado esta página y sus charlas y talleres sobre la vida de Teresa de Los Andes.
- Que experiencia le ha dejado el compartir con hermanas y hermanos hablar sobre Teresa de Los Andes.
- Y que me puede decir sobre el conocimiento de Teresa de Los Andes de los santos del carmelo.
- Que otra carmelita influyo en ella o fue importante para su vocación carmelita.

Dios le bendiga

Respuesta:

Mi querida hermana carmelita....

Muy interesantes sus preguntas y sin nombrarla a Ud. dejaré mi comentario y respuesta en la WEB www.santateresadelosandes.cl porque estas consultas se reiteran siempre en mis charlas y talleres y en los coloquios dedicados a Santa Teresa de Los Andes. Aun más, en una entrevista en un canal de televisión en Puerto Rico me hicieron casi las mismas preguntas.

Diario de Vida y Cartas de Juanita Fernandez Solar

Mi trabajo en mi página WEB está basado en el cotejo de lo que está editado como Diario de Vida y Cartas de Juanita Fernandez Solar, junto con todo lo que se conoce

públicamente en el Carmelo y lo que saben los admiradores de la vida de Santa Teresa de Los Andes, es decir lo que es de conocimiento público y no he escrito respecto de la documentación que no está publicada y que aún se mantiene en reserva y que esperamos conocerla en alguna edición especial o edición crítica y que pueda ser comentada por especialistas en el carisma teresiano sanjuanista, para poder comprender mejor el misticismo y la experiencia de Dios de Teresa de Los Andes, siendo el ideal que tengamos una buena interpretación de especialistas en Teología Espiritual carmelitana, ya que desde el punto de vista de la Teología Pastoral e Histórica o académica, se pueden obtener buenos frutos, pero podría resultar ausente de la esencia del carisma.

Por mi parte, yendo al fondo de sus preguntas, he escrito cinco libros para comentar la vida de Juanita, (están a libre disposición en mis páginas WEB) y todos basados en publicaciones y en comentarios oídos y debatidos con monjas y frailes carmelitas. He dado conferencias sobre Juanita en diversos conventos carmelitas en Chile, Cuba, República Dominicana, Puerto Rico y en una decena de conventos de monjas carmelitas en España. He dado charlas y talleres a monjas, frailes y seglares en Chile, Argentina, Cuba, Panamá, Puerto Rico, República Dominicana y España. He participado en Congresos dedicados a Teresa de Los Andes en Guatemala para toda el Carmelo seglar de Centro América y son muchos los talleres y charlas a través de la red de Internet. Están casi todos los enlaces de las grabaciones en YouTube en mi página WEB. En fin he hablado y aprendido mucho de nuestra Santa Carmelita.

Desde el año 1964, que tuve la oportunidad de leer el libro *Un Lirio del Carmelo*, escrito por Sor Gabriela del Niño Jesús en el año 1926, que estoy muy interesado es saber todo lo que se puede estar al tanto, se dice o se piensa de Juanita, y entonces me ido formado un concepto, una percepción y una opinión fundada en los libros que hablan de su vida y espiritualidad, libros que se han escritos antes y después de que fuera canonizada y los escritos últimamente por padres y monjas carmelitas y en extensas charlas con religiosos interesados en su vida durante mis visitas a diversos países y en especial con mis hermanos que hemos compartido

interesantes diálogos en mis numerosas estadías en el CITEs, Centro Internacional Teresiano Sanjuanista, Universidad de la Mística, en Ávila, España.

La experiencia aprendida en los talleres.

Mis charlas y talleres me han revelado que en muchos conventos carmelitas fuera de Chile, Santa Teresa de Los Andes es la Gran santa desconocida del Carmelo. Es así como muchas monjas carmelitas me han confesado que solo la conocían por el Breviario Carmelita. Y las dudas o preguntas casi siempre son las mismas, como ella siendo tan joven llegó a ser santa, como es posible que con solo 11 meses de vivir en el Carmelo y ser carmelita “in articulo mortis” (en el momento de su muerte) sea considerada una santa carmelita, etc.

He hablado con muchas monjas carmelitas y con otras tantas que han dejado los hábitos, y casi todas coinciden con la misma opinión, que desde que ingresaron a los monasterios, entre los momentos dedicados a las oraciones litúrgicas, oficio, laudes, tercia, sexta, víspera y completas, y las actividades propias de la comunidad, no queda mucho tiempo en los primeros años de monja para la formación basada en los padres del Carmelo, Teresa de Jesús y Juan de la Cruz y los santos carmelitas como Teresa de Lisieux, Isabel de la Trinidad y Edith Stein, que requieren un tiempo de muchas horas de lectura y entendimiento, ojala guiada por alguien especialista en los padres carmelitas para una buena formación y esto no se logra en menos, según sus experiencias, en menos de cinco años. Con todo, Santa Teresa de Los Andes, es un baúl de sorpresas, donde hay un gran tesoro por descubrir, y tiene mucho que decir sobre su carisma carmelitano.

Juanita lee los santos del Carmelo

Juanita a los 14 años lee a Teresita del Niño Jesús (Historia de un alma). En diciembre de ese año le ocurre un ataque de apendicitis. Luego de ese padecimiento ella siente el primer llamado al Carmelo. Comenta Juanita:

“Yo recuerdo que, desde chica, yo decía que si era monja, lo sería, pero de un convento muy austero, en que hicieran mucha penitencia, y donde no se tratara con el mundo. Después cuando estuve enferma de apendicitis, N. Señor me manifestó que quería fuese monja y me dijo que fuera carmelita, a quienes yo conocía

solamente por la vida de Teresita del Niño Jesús. Desde entonces no dudé fuera esa mi vocación". (Carta 58* Al P. José Blanch, C.M.F., San Pablo, 3 de febrero de 1919)

A los 17 años comienza a leer a Santa Teresa de Jesús (Libro Vida). Luego su nuevo director espiritual, el Padre José Blanch, claretiano le habla del Carmelo de Los Andes. Juanita tiene la convicción de que el Señor la llama a entrar en este Carmelo.

"Mi nombre será en el Carmen el de mi Santa Madre. Fíjese qué honor. Teresa de Jesús. Carmelita." (Carta 63 A Ester Pellé de Serrano). "Aspiro a ser, como mi Santa Madre verdadera Teresa de Jesús, para que Él pueda decirme que Él es Jesús de Teresa". (Carta 64 A la M. Angélica Teresa, San Pablo, 24 de febrero de 1919)

A los 19 años, el 11 de enero de 1919, en compañía de su madre viaja a Los Andes a entrevistarse con la priora del Monasterio del Espíritu Santo. Desde ese momento sus dudas desaparecen. Escribe al día siguiente en su Diario:

"La Madre Ríos me dijo que rezaría mucho por mí y mi salud y que sólo pensara en que iba a ser esposa de Jesús. [...] Me recomendó para leer la vida de Santa Teresa y de Teresita del Niño Jesús. Yo le dije que la había leído varias veces y saco tanto provecho; pues su alma tiene algunos puntos parecidos a la mía. Y también porque yo como ella, he recibido muchos beneficios de Nuestro Señor, qué la hicieron que llegara muy luego a la perfección; mientras que yo le pago tan mal a Jesús. Esto me entenece y le prometo ser mejor." (Entrevista decisiva :12/9/1915)

El 27 de enero de 1919 lee en la mañana "Suma Espiritual" de San Juan de la Cruz, que es un compendio de la Obra de San Juan de la Cruz preparada por "un carmelita descalzo" y editada en Burgos en 1904. Así lo comenta Juanita:

"Leí en la mañana la "Suma Espiritual" de San Juan de la Cruz y tengo tanto amor, que Dios no se aparta de mi pensamiento y es tal la intensidad de amor que experimento, que me siento sin fuerzas, desfallecida y algo como si estuviera en otra parte, no en mí misma.

Sentí un gran impulso por ir a la oración. Principié por mi comunión espiritual, pero al dar la acción de gracias, mi alma estaba dominada por el amor. Las perfecciones

de Dios se me presentaron una a una: la Bondad, la Sabiduría, la Inmensidad, la Misericordia, la Santidad, la Justicia. Hubo un instante que no supe nada. Me sentía en Dios. Cuando contemplé la justicia de Dios, me estremecí. Hubiera querido huir o entregarme a su justicia. Vi el infierno, cuyo fuego lo enciende la cólera de Dios, y anonadándome pedí misericordia y me sentí llena de ella. Vi lo horrible que es el pecado. Quiero morir antes que cometerlo. Le prometí ver a Dios en sus criaturas y vivir muy recogida. Me dijo tratará de ser muy perfecta y cada perfección suya me la explicó prácticamente. Que todas mis acciones las hiciera con perfección para que entre Él y yo hubiera unidad, pues no sabía si yo hacía algo imperfecto. Después, quedé que no sabía cómo tenía la cabeza, y temía presentarme ante los demás, porque creía tener algo todavía que se me notara. Creo haber pasado más de una hora. En la tarde no tuve mucho fervor, pero sí he pasado recogida". (Diario, 49. Oración que he tenido)

Luego el 25 de marzo de ese año solicita permiso a su padre para irse al Carmelo. El 6 de abril, su padre, conmovido le concede el permiso. Ya en el mes de abril Juanita se prepara para ingresar al Carmelo, pero sufre lo indecible por tener que abandonar a su familia que ella tanto amó.

Alma gemela de Isabel de la Trinidad

Durante el año 2008, visité la cripta de Isabel de la Trinidad en la Iglesia de San Michel, Dijón, Francia, y el convento de Carmelitas Descalzas Monasterio ubicado en Flavignerot en las cercanías de Dijón. Las madres carmelitas extrañaban que no estuvieran las Obras de Teresa de Los Andes traducidas al francés, pero si estaban al corriente que Juanita sabía de Isabel de la Trinidad. En efecto, Juanita se siente muy cercana a Isabel y la aprecia como su alma gemela. Tanto así, que sus cartas fueron de gran ayuda para su vocación carmelita. Ella está en cama, rendida a la voluntad de Dios y escribe:

"Estoy leyendo Isabel de la Sma. Trinidad. Me encanta. Su alma es parecida a la mía. Aunque ella fue una santa, yo la imitaré y seré santa. Quiero vivir con Jesús en lo íntimo de mi alma. Quiero defenderlo de sus enemigos. Quiero vivir una vida de Cielo, así como dice Isabel, siendo una alabanza de gloria: 1° Viviendo una vida

divina. Amando con un amor puro a Dios. Entregándome a Él sin reserva. Viviendo en una comunión íntima con el Esposo de mi alma. 2° Cumpliendo en toda la voluntad de Dios. (En cama. Rendida a la voluntad de Dios. Leyendo a sor Isabel de la Trinidad. Carta 28)

Juanita, siente el llamado de Dios, siente que su vocación es ser esposa del Cristo, pero no ha decidido aún si en Los Sagrados Corazones o en el Carmelo, no obstante, ya en su alma comienza a germinar su ideal, y le escribe a la Madre Angélica Teresa del Convento del Espíritu Santo en los Andes:

“Ahora le comunicaré que yo nunca he conocido personalmente a ninguna carmelita. Solamente he leído la vida de Sor Teresa y de Isabel de la Trinidad. Desde entonces he comprendido que el Carmen es un cachito de cielo y que a ese Monte santo me llamaba el Señor.” (A la Madre Angélica Teresa, Santiago, 5 de septiembre de 1917. Carta 14)

Como podemos ver a través de sus cartas, para Juanita, Isabel de la Trinidad, ha sido importante para su vocación carmelita y su ideal de hacerla vida. Tal así, que llega a escribir:

“Ese día de la toma de hábito, ofrecí la Misa y comunión por Sor Isabel de la Trinidad, y lo mismo los días anteriores. ¡Cuánto la envidiaba! (A la Madre Angélica Teresa. Santiago, 25 de junio 1918. Carta 30)

Es tal el cariño de Juanita por Isabel de la Trinidad, que no pierde oportunidad para hacerlo saber o mencionarla:

“Salude respetuosamente a la Madre Sub-Priora y a toda la comunidad, que la quiero mucho ya en Nuestro Señor; y dícales que recen por mí para que viva en el mundo como Isabel de la Trinidad.” (A la Madre Angélica Teresa. Santiago, 7 de septiembre de 1918. Carta 36)

Y mucha confianza tomo Juanita en Isabel. Escribe ella:

“Grandes han sido mis deseos de escribirle, apenas recibí su cariñosa carta, que agradecí tanto, lo mismo que las oraciones y el retrato de Sor Isabel de la Trinidad; pero, como Ud. sabe, Rda. Madre, no he tenido tiempo, pues es éste siempre mi

pecado”. (A la Madre Angélica Teresa. Santiago, 18 de septiembre de 1918. Carta 37)

“Mi mamá me encarga le envíe el más cariñoso recuerdo, y que mañana las tendrá muy presente, y le ruega, Rda. Madre, rece, pero mucho, por una intención muy grande que tiene, la que ha encomendado a la Sma. Virgen, dándole de plazo hasta el 8 de diciembre para que se cumpla. Dice que ojalá se la encomendara a Sor Isabel de la Sma. Trinidad; pues varias de las intenciones que envió para su profesión se han cumplido, lo que hace que le inspiren mucha confianza sus oraciones.” (A la Madre Angélica Teresa. Santiago, 14 de octubre de 1918. Carta 39)

Y Teresa de los Andes, sigue el mismo ideal de Isabel, conquistar almas para Cristo. A una amiga le escribe:

“Después te dirá dónde le debes servir. En todas partes puedes ser santa, con tal que observes perfectamente la Regla. Me dices que quieres ser la casita de Dios. Me alegro mucho por ello, pues veo por eso que lo quieres. Sor Isabel de la Trinidad decía: “Dios es el cielo y Dios está en mi alma”. Luego tenemos el cielo en nuestra alma. Ahora bien, ¿qué se hace en el cielo? Amar, contemplar a Dios y glorificarle.” (A una amiga Querida hermanita. Carta 65)

Y en la misma carta anterior, sigue Teresa de los Andes:

“Así nos será más fácil tener caridad. Si somos humilladas, lo somos por Él. Si somos alabadas, lo somos por Él. Si servimos, servimos a Él; y así en todo. Así el alma queda simplificada y unida a Él; siempre piensa y ve a Él. Por último, en el cielo se cantan sus alabanzas y se le glorifica por sus obras; seamos, pues, como Isabel de la Trinidad, alabanza de su gloria. Es decir, obremos todo por amor y siempre lo más perfecto, de manera que, al vernos las demás personas, puedan decir: “qué virtuosa es”. (A una amiga Querida hermanita. Carta 65)

A su amiga Elisa Valdés, quien fue la que le compartió los escritos de Isabel y que además la llamaba como Isabelita le escribe:

“Mi Madrecita te ha tomado mucho cariño y siempre me habla de ti y de los tuyos. Su Reverencia reza mucho por tu papá y por Isabel de la Trinidad.” (A Elisa Valdés Ossa. Carta 10)

En otra carta a Elisa Valdés le escribe:

“¿Sientes en tu alma ese amor por la divina voluntad? Trata de sentirlo, ya que tu nombre -Isabel de la Trinidad, o sea, “Casita de Dios”- debe estar tan llena de ella, que por todos sus ámbitos, es decir, en sus facultades y operaciones, resuena siempre el eco de la Palabra eterna, del divino querer”. (A Elisa Valdés Ossa. Carta 149)

Para concluir, me imagino que no es fácil animar a una joven a la vocación religiosa, no creo tener la receta, no obstante, la lectura de nuestras santas del Carmelo me ayuda a entender de algún modo como fue en ella creciendo este germen, como Teresa de Lisieux animó a Isabel de la Trinidad y ella luego a Teresa de los Andes.

Querida hermana.

Finalmente, muchas gracias por tus visitas a mi página WEB www.santateresadelosandes.cl , también muchas gracias por fomentar visitarla, Santa Teresa de Los Andes es modelo para la juventud de Chile y el mundo y mi deseo es que nuestra hermana Juanita nos haga sentir también que Dios es Alegría Infinita.

Bendito sea Dios.

Pedro Donoso Brant

Enero 2024

